

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

# La divina torsión.

Fuentes Esparza, Mariela.

Cita:

Fuentes Esparza, Mariela (2023). *La divina torsión*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/380>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/Kkd>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA DIVINA TORSIÓN

Fuentes Esparza, Mariela

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en la Investigación UBACyT: “Problemáticas acerca de la formulación de la voz y la mirada como objeto en psicoanálisis”, y es una parte de mi tesis de maestría, cuyo tema es el concepto de espacio-tiempo en psicoanálisis. En esta oportunidad, y recortando el subtema de las dimensiones, tomaré una obra literaria del siglo XIX llamada “Flatland” para ejemplificar y sostener la importancia que la no-orientabilidad, como concepto y operación, supone en la vida de los seres hablantes.

### Palabras clave

Espacio-tiempo - Dimensiones - Sujeto-objeto - No-orientabilidad

## ABSTRACT

### THE DIVINE TWIST

This work is part of the UBACyT Research: “Problems about the formulation of the voice and gaze as an object in psychoanalysis”, and is part of my master’s thesis, whose theme is the concept of space-time in psychoanalysis. On this occasion, and cutting the sub-theme of dimensions, I will take a literary work from the 19th century called “Flatland” to exemplify and sustain the importance that non-orientability as a concept and operation supposes for the life of speaking beings.

### Keywords

Space-time - Dimensions - Subject-object - Non-orientability

El presente trabajo es una parte de mi tesis de maestría, cuyo tema es el concepto de espacio-tiempo en psicoanálisis. En esta oportunidad, y recortando el subtema de las dimensiones, tomaré una obra literaria del siglo XIX llamada “Flatland” para ejemplificar y sostener la importancia que la no-orientabilidad, como concepto y operación, supone en la vida de los seres hablantes.

Edwin Abbott eclesiástico inglés y estudioso de Shakespeare, cuya vocación eran las matemáticas, imaginó un mundo donde un cuadrado, personaje principal de Planilandia: “Una novela de muchas dimensiones”, vivía rodeado de círculos, triángulos y rectángulos. En 1884 publica esta historia donde la realidad de esos personajes funcionaba muy bien hasta que irrumpe una esfera en la escena. «A. Square» o “A. cuadrado” ha ocupado un lugar único en la literatura científica fantástica a lo largo de un siglo, y se ha hecho famosa como exposición de los conceptos geométricos.

Como sabemos, una dimensión es una dirección en la que un objeto puede moverse. La dimensión cero es la del punto. Allí no hay posibilidad de movimiento y, suponiendo que el movimiento es una de las formas de la vida, dado que ésta comienza a propósito de que una célula se encuentra con otra en una carrera propia del flujo vital, decimos que si hay movimiento, hay existencia. Incluso podríamos aventurarnos a sostener que si hay movimiento hay deseo.

Si vamos al espacio cartesiano, partimos del punto de origen punto cero, trazamos una recta, coordenada x, tenemos la dimensión uno. En el espacio unidimensional de la recta el movimiento es de derecha a izquierda. Si asumimos un movimiento arriba-abajo decimos que estamos en un mundo bidimensional. El ordenamiento espacial es algo que se produce en el tiempo. El espacio-tiempo son las 3 categorías x, y, z (las tres dimensiones de la experiencia) más la dimensión t: dimensión cuatro con la que se piensa el espacio-tiempo como una unidad.

¿Cómo se organiza el mundo en el ser hablante?

Dice Freud en “El malestar en la cultura” que “...la observación de las grandes cronologías siderales no sólo dio al hombre la pauta, sino también las primeras referencias para introducir el orden en su vida. El orden es una especie de impulso de repetición que establece de una vez para todas cuándo, dónde y cómo debe efectuarse determinado acto, de modo que en toda situación correspondiente nos ahorraremos las dudas e indecisiones. El orden, cuyo beneficio es innegable, permite al hombre el máximo aprovechamiento de espacio y tiempo, economizando simultáneamente sus energías psíquicas. Cabría esperar que se impusiera desde un principio y espontáneamente en la actividad humana; pero por extraño que parezca no sucedió así, sino que el hombre manifiesta más bien en su labor una tendencia natural al descuido, a la irregularidad y a la informalidad, siendo necesarios arduos esfuerzos para conseguir encaminarlo a la imitación de aquellos modelos celestes.” (Freud, 1929, p.92)

El espacio debe organizarse para que haya una realidad en la que vivir y eso se logra gracias a que una continuidad puede sostenerse.

“Nada es menos evidente que un espacio que contendría en sí mismo sus propias intuiciones. (...) Fue preciso que durante muchísimo tiempo se aprendiera a replegar unas cosas sobre otras, a hacer coincidir impresiones, para empezar a concebir un espacio estructurado de manera homogénea en las tres dimensiones. Son ustedes quienes aportan esas tres dimensiones, con vuestro mundo simbólico.” (Lacan, 1955, p.383)

La continuidad misma es la que determina el entendimiento, la razón. Lo pensable y lo medible. “La idea de continuidad es clave a la hora de pensar en el ordenamiento en torno a la correlación de la ausencia y la presencia.” (Lacan, 1955, p.443) Sostenemos que el par mínimo oposicional: presencia-ausencia es condición de existencia y posibilidad para que se constituya un sujeto. La necesidad de un orden y una razón, pacífica y calma porque permite al sujeto anticipar situaciones.

Como todos sabemos, y según la teoría del espacio-tiempo, el espacio tiene 3 dimensiones x, y, z: alto, ancho y profundidad más la dimensión cuarta llamada t: tiempo. Incluso hoy la física sostiene que hay hasta 9 dimensiones (compactificadas, llamada dimensión w) y esto permite imaginar mundos con dimensiones adicionales.

Por definición, el movimiento es en el tiempo y hay solo una dimensión t. No podría haber otra, de lo contrario, el universo se volvería inestable, evanescente y sin control.

Vivimos en un universo de 3 dimensiones espaciales y una temporal.

Proponemos pensar la dimensión 0: el punto, como el autoerotismo: sin dimensión espacial ni temporal pero en tanto primera, lógica. La dimensión cero es la del punto como forma de inicio como condición.

El narcisismo, donde la especularidad a-a' deviene existente en relación a lo imaginario especular, da lugar a la dimensión espacial 1 con la dimensión del tiempo. En la dimensión de la línea recta ubicamos a la identificación como el acto que produce una imagen que antes no existía. Todo movimiento se da en el tiempo, allí se produce con la identificación especular el campo de lo imaginario que se sostiene como campo libidinal apoyado en lo simbólico que opera como soporte: lugar tercero. Hasta aquí tenemos la idea del estadio del espejo. Si es posible el movimiento de izquierda a derecha es que estamos en un espacio unidimensional. Si podemos además movernos hacia arriba y hacia abajo estamos en 2 dimensiones. Y si hay profundidad, es un mundo tal y como lo vivenciamos: un espacio tridimensional. La posibilidad de reconocer figuras en una dimensión 3 incluye la idea de profundidad y esa dimensión es una terceridad como tal. Las dimensiones se producen en el movimiento mismo con la dimensión t: tiempo.

En el Seminario 25 Lacan habla del arriba y del abajo, y sostiene que es necesario que eso alterne porque es necesaria la disimetría. Es necesaria la dimensión tercera. La dimensión que dice que hay algo más que simetría: correspondencia de posición, forma y tamaño respecto de un punto, una línea o un plano, de los elementos de un conjunto o de dos o más conjuntos de elementos entre sí. Las figuras geométricas son las simétricas. Una figura es simétrica cuando al ser girada 180° se mantiene siendo la misma imagen o sea que hay correspondencia res-

pecto de un centro eje o plano. Lo que indica Lacan es que la tercera dimensión es necesaria para que “eso alterne”. El arriba y abajo suponen una profundidad condición de una realidad continua en términos de realidad en Banda de Moebius. (Lacan, 1977 p. 27 y 28)

Veamos qué sucede a nivel de las dimensiones en situaciones cotidianas -o no tanto- en las que se puede experimentar cierto grado de angustia. El tránsito detenido resulta un espacio-temporal de dimensión cero. Allí hay fijeza. El sujeto está quieto, atorado. Cuando el equilibrista está en su número de circo está en un espacio unidimensional y sólo puede moverse hacia adelante o hacia atrás (no puede hacerlo ni a la izquierda ni a la derecha). Lo importante a tener en cuenta es que las personas que se encuentran en estas situaciones -que presentamos como metafóricas-, están en un lugar específico y con coordenadas específicas y si bien comparten la realidad tridimensional, las circunstancias le hacen percibir la realidad como con una o dos dimensiones menos, de modo que las opciones no son viables. Podríamos decir que espacialmente la angustia es un punto sin espacialidad ni temporalidad dado que la dimensión que se vivencia es la detención. Por eso Lacan habla en el Seminario 10 del punto donde el acto está totalmente comprometido y muestra las coordenadas del movimiento y la dificultad en el cuadro llamado de “los afectos”.

Volvamos a la novela mencionada al comienzo.

En ella estas formas: estructuras planas de líneas propias de la geometría euclidiana transitan tranquilamente por la ciudad hasta que aparece una misteriosa esfera. Para una figura plana, la presencia de un cuerpo con una dimensión más es imposible de apreciar, por lo tanto; es percibida como si fuera un círculo que primero se expande y después disminuye. Es decir, sólo es visible transversalmente. Para que el cuadrado “entienda” que hay profundidad, la esfera debe transferirle su propio mundo. Según los físicos, la combinación de más de 3 dimensiones espaciales, con una dimensión temporal daría lugar a un universo inerte dado que con mayor dimensionalidad no existiría la causalidad. Sin embargo, en la realidad humana, es condición de existencia que las dimensiones se constituyan por la intervención de quien cuida del niño.

El plano cartesiano -metáfora de la constitución de la realidad en dimensiones- está compuesto por dos ejes o rectas. El eje vertical: eje de ordenadas “y”, y el eje horizontal, eje de abscisas “x”. Una realidad en 2 dimensiones es la que supone que largo y alto conforman el plano. Son la reunión de dos líneas, o sea: la dimensión 1 y la dimensión 2 más la dimensión cero que supone el punto y que queda operando, pero sin aparición real, da cuenta de que las 2 dimensiones del plano cartesiano, lugar mínimo necesario para que la realidad pueda constituirse. Ahora bien, ninguna realidad tal y como la vivimos puede ser pensada

en 2 dimensiones. A pesar de que cuando estamos relatando algo que vivimos estamos reproduciendo la vivencia que, en tanto imagen, sería algo sin volumen ni tiempo, al reproducirla se lo estamos dando. Esa producción es en una realidad de 4 dimensiones porque adquiere una corporeidad, una sustancialidad en el relato y eso es algo que se lo da la dimensión t: tiempo. El sujeto se va produciendo en una escena que ocurrió en el pasado pero que existe en el presente y que producirá un sujeto nuevo, en el futuro porque lo que ocurre en el relato produce algo que no había y que tampoco será idéntico a lo que está existiendo allí.

Lo producido es lo que de lo imaginario deviene palabra. Algo que parece sencillo. Hablar de la escena vivida parece algo muy fácil de hacer.

Decimos: -Hable, diga lo que se le ocurra.

Ese relato se designaría en matemáticas con la notación C: que son los números complejos, como tales una extensión de los números reales R y forman un cuerpo algebraicamente cerrado. Entre los dos conjuntos R está contenido (c) en C.

Todo número complejo es la suma de un número real y un número imaginario que se indica con la letra i. En matemáticas esos números constituyen un cuerpo y se consideran como puntos del plano: plano complejo. Este cuerpo contiene los números reales y los números imaginarios puros.

O sea, la realidad relatada contiene la realidad acontecida por hacerla suceder. Eso nuevo que se produce: C, número complejo, realidad relatada en ese momento contiene los elementos de la realidad que se está relatando también e incluye lo que se está diciendo y desde dónde eso se dice, y que refiere a un punto irreductible, constitutivo (número imaginario, inicial) y, por supuesto, a alguien que está leyendo (escuchando) ese relato y que por eso forma parte de él. Soporta ese punto que en matemáticas se llama "puro" y que nosotros designamos con la letra a. Resuena por supuesto el deseo del analista como impuro y el lugar que como tal ocupa en tanto que a.

Lacan insiste en "El momento de concluir": "todo parte del cero y cada uno sabe que el cero es totalmente capital" (Lacan 1978, p.22)

El plano proyectivo es el modelo matemático de esta idea. Cada palabra va a representar un punto que producirá la trama que le dará cuerpo a esa escena. R3 es la realidad en 3 dimensiones: lo imaginario, lo simbólico y lo real son las 3 dimensiones en las que nuestra realidad como estructura se produce. En geometría proyectiva el punto del origen se ubica en el cruzamiento de x e y. Hay rectas que no intersecan con la escena, porque son justamente lo que da cuenta de la enunciación, es la posición desde donde se relata la escena.

De modo que en el relato se produce como una suma de esa realidad que sucedió (realidad-realmente-acontecida, R, número real R) y la realidad que se pone como puesta en forma en el relato, (realidad-producida al ser contada, C)

Dijimos que todo número complejo es una suma de un número real (lo que se vivenció) y un número imaginario (llamado número puro) de modo que habrá un punto irreductible al punto de origen (mítico constitutivo) y que como tal será imposible de decir, poner en palabras. Punto o dimensión 0, núcleo libidinal que se mantienen como reserva energética sin significación donde se podría ubicar el punto de angustia ya que es un desencadenamiento de energética que designa que allí hay un cuerpo sin recubrimiento: palabra, significación fálica y que como tal no llega a comportar la dimensión 1 y 2 (S1 - S2), el al menos 2 que permite que haya un sujeto propio de las coordenadas x e y y necesarias como condición para que advenga la realidad dimensionada en 3, posibilidad de que el Toro (figura orientable) se constituya y, que abra la posibilidad de que en el análisis la castración como operación produzca una torsión. Esos objetos que dan cuenta de la torsión son: el Plano proyectivo Cross-cap, que tiene una banda de Moebius en su interior, la botella de Klein y la banda de Moebius misma, por supuesto. Todos objetos no orientables a producir en el análisis y respecto del objeto constituido allí.

En geometría proyectiva también nos encontramos con las 3 coordenadas largo, alto y profundidad. El sujeto está relatando la escena de la que fue parte, y al ponerla en palabras la produce como realidad actual. Relata algo que sucedió en el pasado, pero sin el relato no existiría esa realidad. Se describe en la escena en la que ya no está por lo tanto, ya no es exactamente igual. Dice entonces: "me pasó esto".

Arma una escena desde un espacio nuevo, produciéndolo en el análisis dando lugar así, en el mismo momento, a dos escenas: la que ocurrió y la que está ocurriendo. Esa producción se hace en las 4 dimensiones que conocemos. La realidad que se está relatando es nueva y se apoya para existir en lo sucedido.

El tiempo no es una variable que pueda pensarse como categoría independiente respecto del espacio, como tampoco lo es el objeto respecto del sujeto o lo real respecto de lo simbólico. "La relación del sujeto al tiempo, en la neurosis, es algo de lo que se habla muy poco y que es, sin embargo, la base misma de las relaciones del sujeto con su objeto." (Lacan, 1959, p.348) Decir que el sujeto tiene una relación al objeto es algo que sostenemos dando por aceptado que "designar el pequeño a por el término "objeto" es un recurso metafórico, ya que precisamente se lo toma de la relación sujeto-objeto donde el término "objeto" se constituye (...) como externo a toda definición posible de la objetividad." (Lacan 1963, p.98)

Toda pretensión de objetividad recae en ese intento de separar esas dos dimensiones centrales a la experiencia que son sujeto y objeto y que, comparable a lo que ha sucedido con las categorías de espacio y tiempo decimos que es imposible considerarlas como variables independientes. Por eso, la dimensión

temporal que comporta al sujeto no puede pensarse sin la espacial que comporta al objeto en tanto imaginario-simbólico-real y la realidad del sujeto deseante deberá contar con un agujero, que dará lugar a la torsión permitiendo la no-orientabilidad condición de continuidad y sin-sentido, sin propósito; porque nada más mortificante que la vida tenga un para qué determinado y un definido hacia dónde.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. En S. Freud, *Obras Completas* (J. L. Etcheverry, Trad., Vol. XIX). Buenos Aires: Amorrortu. 1998.
- Lacan, J. (1954-1955). El Seminario, Libro 2: El yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica. Séptima reimpresión. Buenos Aires: Paidós, 1997.
- Lacan, J. (1958-1959). El Seminario, Libro 6: El deseo y su interpretación (Primera ed.). Buenos Aires: Paidós, 2014.

- Lacan, J. (1962-1963). El Seminario, Libro 10: La Angustia (Primera ed.). (E. Berenguer, Trad.) Buenos Aires: Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1977-1978). El Seminario, Libro 25: El momento de concluir. Inédito.
- Lacan, J. (1978-1979). El Seminario, Libro 26: Topología y tiempo. Inédito.
- Edwin, A. Abbott, *Planilandia, Una novela de muchas dimensiones*. Ed. Torre de viento. 1999.

#### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Blanco, D. *La flecha del tiempo*. Ed. Un paseo por el cosmos. España.
- Ibáñez, R. *La cuarta dimensión*. Ed. El mundo es matemático. España.
- Quirantes, A. *Espacio-tiempo cuántico*. Ed. Un paseo por el cosmos. España.
- Navarro, J. *El otro lado del espejo, La simetría en matemáticas*. Ed. El mundo es matemático. España.